

# Sala de espectáculos Alternativa cultural en Zacatenco

Mario Martínez Valdez\*

**E**l desarrollo de la ciudad de México ha privilegiado la creación de infraestructura artístico-cultural, principalmente en el centro y sur de la misma. Con esto los habitantes de amplias zonas del oriente, poniente y norte, tienen que desplazarse hacia aquellos lugares o mantenerse alejados de estas expresiones humanas.

En el Instituto Politécnico Nacional contamos con el Auditorio Jaime Torres Bodet conocido como "El Queso", enclavado en el eje cultural de la Unidad Profesional Zacatenco, que a pesar de tener un equipo de sonido con tecnología actualizada, no reúne los requisitos de capacidad e instalaciones exigidos para la realización de eventos como teatro, conciertos sinfónicos y otros.

Por estas razones, es un anhelo de años el tener un edificio flexible con posibilidades de adaptarse y funcionar adecuadamente en las manifestaciones artísticas propias de nuestra época. Actualmente se han dado las condiciones que hacen vislumbrar la posible consecución de este fin. El maestro Salvador Carballeda, director de Difusión Cultural del Instituto, propuso a Isaac Lot Muñoz Galindo, director de la ESIA Tecamachalco, la organización de un concurso de ideas que sirviera como detonador para iniciar el proceso de contar con una sala de espectáculos en Zacatenco.

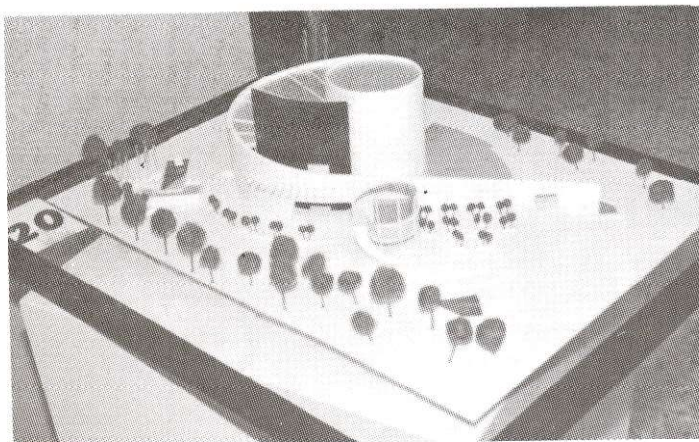
Se convocó el concurso de composición arquitectónica en la ESIA Tecamachalco y de inmediato hubo respuesta positiva por parte de la comunidad académica. Se inscribieron un total de 103 equipos, desde cuarto semestre hasta egresados de la generación 2002, de ambos turnos. Finalmente se recibieron 48 proyectos en el término fijado y aproximadamente 20, que por entregar después del plazo determinado, quedaron fuera de competencia, sin embargo, se

les permitió exhibir su trabajo en un área anexa a la destinada para la competencia.

El jurado se reunió en el mes de abril para evaluar los proyectos, generando el acta de resultados correspondiente, la cual se guardó en un sobre lacrado que sólo se abrió el día de la ceremonia de premiación.

Cabe destacar el ánimo y la motivación de los participantes que se manifestó durante la exposición de los trabajos, donde se observaron magníficas ideas arquitectónicas con lenguajes que iban desde conceptos modernos tradicionales, pasando por manifestaciones híbridas, deconstructivistas, supermodernistas y abstractas. Una vez más se prueba que en la actualidad nuestra escuela no maneja una tendencia estilística definida. Sería interesante debatir sobre este hecho para definir sus ventajas y desventajas.

\*Profesor de la ESIA Tecamachalco.



Maqueta del proyecto ganador.  
Fotos: Verónica Guzmán Gutiérrez.



El equipo ganador con Isaac Lot Muñoz Galindo y el profesor Teodoro Hernández Brito.

Llamó la atención el desarrollo de técnicas de representación a base de programas de cómputo que han desplazado, de manera casi total, a las técnicas manuales. Los resultados en algunos casos fueron magníficos y en otros se evidenció la falta de experiencia, principalmente en el empastamiento, resultado de un manejo inadecuado de la relación figura-fondo. Da la impresión que el método de observación directa y el ensayo-error, se han convertido en la fuente principal de aprendizaje de esta faceta de nuestra disciplina, en la actualidad tan emparentada con el diseño gráfico.

El primer lugar apostó por una propuesta formal, clara y definida, basada en una composición sobre la inagotable espiral logarítmica. Su parentesco expresivo con el edificio de la Dirección General del Instituto no permite, por la distancia que los separa, que se puedan crear lazos de integración, los cuales ayudarían a brindar algo de unidad a la cada vez más desintegrada, estilísticamente hablando, zona escolar.

El segundo lugar, girando sobre circunferencias no concéntricas, generó un producto de morfología irregular que establece un claro contraste con los edificios del eje compositivo, donde se ubicaría, privilegiando la diversidad visual.

El tercer lugar, de tendencia marcadamente deconstructivista, parece definir la preferencia del jurado por las formas no ortogonales.

Con 16 trabajos seleccionados se montó una exposición en el vestíbulo del Auditorio B de Zacatenco.

Eventos de este tipo permiten conocernos mejor, derribar mitos, observar nuestras fuerzas y debilidades. Se muestra como en escaparate nuestro producto y nos da la posibilidad de tomar acciones para corregir o reafirmar el rumbo. Por esta razón debemos felicitarnos por la gran participación de alumnos y profesores, que sin temores ni prejuicios, hicieron posible el éxito de este concurso.

Como resultado se ofrecen a la comunidad politécnica y a la sociedad en general, una amplia gama de propuestas de las cuales puede cristalizar un producto requerido y necesario. Esperamos que el espíritu de este concurso continúe su camino hacia las etapas que le siguen ⑤



Ganadores de los tres primeros lugares.